



manencia en sitios húmedos ó demasiado regados.
La tradición costumbra de ir de romería á las praderas de San Isidro precisamente en las horas de más calor, por un camino polvoriento, permaneciendo algunas veces al raso, pernoctando otras muchas veces en desamparado y haciendo excesos de todo género, si es perjudicial para los adultos, lo es todavía más para los niños y las madres que lactan.

El Sr. Lesseps declaró á este terminantemente que estaba de acuerdo con Inglaterra respecto á la conveniencia de dar mayor ensanche al Canal de Suez para facilitar la navegación en vista del aumento progresivo del movimiento de buques, pero que por su parte se opondría á la creación de un nuevo canal, cuya empresa, en su concepto, daría lugar á insuperables dificultades.
Palermo, 5.

Mañana saldrá para París, Berlin y Rusia el duque de Montpensier, Acompañado por el Sr. S. A. R. á Moscov, formando parte de su misión, el Excmo. señor duque de Medina-Sidonia, grande de España y senador del reino; escoltado por Sr. D. Rafael Esquivel, jefe de la casa de S. A. R.; Excmo. señor D. Juan Ibarrola, mariscal de campo; señor marqués de Casa-Fuente, secretario de 1.ª clase y secretario especial de la misión; D. Leopoldo Colonna, teniente coronel de artillería, y D. Agustín Bernadillo Laserna, comandante de infantería.

ran, Osorio, Castro y Arroyo y García, que constituyen un total de 27; esto sin perjuicio de la votación de mañana, que creemos no destruirá nuestra afirmación.
CONGRESO.—Sesión de hoy 5 de mayo. Se abre á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera.

franco y ciertas mejoras en el servicio de correos y telegrafos.
(Los ministros de Hacienda y Marina entran en el salón).

Es muy difícil que un ciudadano condene á otro ciudadano. Entre los jurados la mayoría puede ser de idénticas ideas políticas que el procesado y seguramente será así.

El ex-ministro de Hacienda señor marqués de Orovi, sintió esta madrugada un ligero resaca.
Deseamos sinceramente su completo alivio.
Aunócia la Epoca que ha salido para París el señor marqués de Torneo por objeto de hacer algunas compras para la canastilla de boda de su hija, que como anunciamos, se casa á fines de mayo con el Sr. D. Fernando Roca de Tógores, hijo de los marqueses de Molins.

Están llamando la atención las noticias de Rusia acusando la concepción de consanguinidad en las fuerzas sobre la frontera de Armenia, habiéndose reforzado las obras de defensa en las plazas limitrofes á Turquía.—Fabra.
El Sr. D. José Valero se ha sentido esta tarde repentinamente indisputo, en ocasión de esperar en el real Palacio la hora de ser recibido en audiencia particular por S. M. el rey; viéndose por dicha causa, obligado á retirarse, después de dar aviso al gentil-hombre de servicio.

Palacio.—Cuatro concejales.
Sr. Drake de la Cerda, M., 819.
Sr. Rieafort, M., 828.
Sr. Lopez Tineo, M., 812.
Sr. Suricialde, C., 237.
Sr. Font y Martí, C., 323.
Sr. García López, D. P., 140.
Sr. González Esquivias, D. P., 147.
Sr. Fernandez Rincón, D. P., 234.
Sr. Gomez Chica, I., 106.
Sr. Ibarra, I. D., 81.
Palacio.—Cuatro concejales.
Sr. Gomez, M., 602.
Sr. Echeverría, M., 633.
Sr. Diaz Benito, M., 372.
Sr. González Martos, I. D., 246.
Sr. Doze, I. D., 234.
Sr. Morales Diaz, I. D., 236.
Sr. Blás de Burbide, M. D., 173.
Sr. Moreno Elorza, I., 374.
Sr. Concha y Alcalde, C., 266.

CONGRESO.—Sesión de hoy 5 de mayo. Se abre á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera. A juzgar por la desanimación de la Cámara, reviste poca importancia. En el salón, como en las tribunas, la desanimación es grande. En el banco azul sólo el señor ministro de la Gobernación.

El Sr. Testor combatió en un breve discurso el voto particular de Sr. Baselga. El Sr. Baselga defende el voto, manteniéndolo en un correcto y hábil discurso su criterio por defender lo que él cree derechos y funciones propias de las corporaciones provinciales y municipales.

Tratándose de altos intereses, tratándose de la monarquía, me parecería bien que dijera la comisión que de los delitos de lesa majestad entienda el más alto tribunal, el Supremo (El de los señores conservadores).

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 8 DE MAYO.
LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde, después de cerradas las ediciones de provincias, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:
París, 5.
Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63-93.
París, 5.
El Sr. presidente de la república señor Grevy, recibirá hoy al duque de Fernán-Núñez, embajador de España.

Madrid á 6 de mayo de 1883.—Los directores.—P. el marqués de Peñarol.—José de Ortueta.
El tribunal de oposiciones á las plazas de aspirantes a registros de la Propiedad, continúa sin levantar mano en sus trabajos, estando ya para terminarse el primero de los ejercicios. Inmediatamente comenzará el segundo, aplicándose en su literal contexto el art. 10 del reglamento, que niega el derecho á continuar actuando al opositor que llamado por segunda vez no se presentara.

Palacio.—Un concejal.
Sr. García Marchante, M., 1090.
Centro.—Tres concejales.
Sr. Romero Paz, M., 806.
Sr. Fernandez Benavente, M., 401.
Sr. Lara y Ortal, D. P., 332.
Hospicio.—Dos concejales.
Sr. Miranda y Delgado, M., 924.
Sr. Cachavera, M., 708.
Sr. Galera y Cañadas, I., 100.
Congreso.—Dos concejales.
Sr. Miranda y Martínez, M., 674.
Sr. Jimenez Delgado, M., 343.
Sr. Rojo Alled, D. P., 218.
Sr. Perez Fernandez, D. P., 63.
Sr. Castro y Bugeda, I., 132.
Sr. Suarez, I., 143.
Hospital.—Tres concejales.
Sr. Torre Segnera, M., 819.
Sr. García Olmedo, M., 519.
Sr. Tutau, D. P., 232.
Sr. Labrador, D. P., 213.
Sr. Casal, I. D., 214.
Sr. Lalama, I., 31.

El Sr. Testor combatió en un breve discurso el voto particular de Sr. Baselga. El Sr. Baselga defende el voto, manteniéndolo en un correcto y hábil discurso su criterio por defender lo que él cree derechos y funciones propias de las corporaciones provinciales y municipales.
El Sr. Mansi consume el segundo turno en contra del voto particular defendiendo elocuentemente el dictamen de la comisión, porque responde á todas las aspiraciones liberales.
El orador dice que este voto no se presentó ni se pensó en él hasta que al discutirse el dictamen un diputado de la izquierda, el Sr. La Hoz, llamó sobre el mismo la atención de los señores republicanos para que lo consideraran y respetaran.
(Una voz: No fue eso.)

El Sr. Baselga defende el voto, manteniéndolo en un correcto y hábil discurso su criterio por defender lo que él cree derechos y funciones propias de las corporaciones provinciales y municipales.
El Sr. Mansi consume el segundo turno en contra del voto particular defendiendo elocuentemente el dictamen de la comisión, porque responde á todas las aspiraciones liberales.
El orador dice que este voto no se presentó ni se pensó en él hasta que al discutirse el dictamen un diputado de la izquierda, el Sr. La Hoz, llamó sobre el mismo la atención de los señores republicanos para que lo consideraran y respetaran.
(Una voz: No fue eso.)

El Sr. Baselga defende el voto, manteniéndolo en un correcto y hábil discurso su criterio por defender lo que él cree derechos y funciones propias de las corporaciones provinciales y municipales.
El Sr. Mansi consume el segundo turno en contra del voto particular defendiendo elocuentemente el dictamen de la comisión, porque responde á todas las aspiraciones liberales.
El orador dice que este voto no se presentó ni se pensó en él hasta que al discutirse el dictamen un diputado de la izquierda, el Sr. La Hoz, llamó sobre el mismo la atención de los señores republicanos para que lo consideraran y respetaran.
(Una voz: No fue eso.)

Las sombrías nubes que en este momento se muestran en el horizonte anunciando la tempestad, serán disipadas un día por el sol que lucirá para mí. Entonces el presente, cuya cabeza está pregonada, aquel á quien se desprecia y se rechaza, habrá conquistado un nombre, que los más orgullosos acatarán.
Será elevado á un rango que equivaldrá á los mayores títulos nobiliarios; no deberá nada al favor de los reyes; pero gozará del afecto y respeto de sus compatriotas, que le llamarán el amigo de la libertad.
—Si, continuó con exaltación, quiero librar á la Inglaterra de la opresión civil y religiosa, seré el libertador de mi patria.
—Ilusiones, y nada más que ilusiones!—replicó Enriqueta.—Vuestrós compañeros son unos locos, unos miserables, y vos marchais cieguidamente á una muerte ignominiosa.

adictas al cardenal, algunas tomaron un aire amenazador cuando los dos duques entraron en la primera sala del palacio. En aquel momento, á una sola palabra, á una sola señal de Wolsey, los dos cortesanos habrían sido cogidos, estrangulados y arrojados al Támesis.
Los gentiles-hombres de la casa se preguntaban si dejar pasar libremente á los duques se avenía con su honor, con su deber y con la afecion que profesaban á su señor.
Ciertamente, la actitud de los duques habría sido menos orgullosa y altanera, si hubieran visto las manos que se apoyaban en el pomo de las dagas y espadas.

Se puede dar por seguro el triunfo de los Sres. Gomez, Echeverría, Diaz Benito, Moreno Elorza, Marchante, Lara, Romero Paz, Benavente, Miranda Delgado, Cachavera, Drake, Rieafort, Lopez Tineo, Font, Miranda y Martínez, Jimenez Delgado, Torre Segnera, García Olmedo, Tutau, Bravo, Arredondo, Pané, Moreno Lopez, Mor-

palacio dejando todo lo que encerraba, y partir para Asher, cerca de Hampton-Court.
El cardenal, al oír esto, siempre calmado, y lleno de dignidad, declaró que se conformaba con la voluntad del rey, y los dos duques tomaron el camino de Windsor, llevándose los sellos.
Inmediatamente después de su partida, el cardenal hizo llamar á los principales oficiales y funcionarios del palacio.
—El rey ha tenido á bien tomar mi casa amueblada por una estación,—dijo, sin poder disimular una amarga sonrisa,—tened, pues, la bondad, ó el ruego, de formar el inventario de todos los objetos que se hallan en palacio: muebles, plata, porcelanas, etc.

palacio dejando todo lo que encerraba, y partir para Asher, cerca de Hampton-Court.
El cardenal, al oír esto, siempre calmado, y lleno de dignidad, declaró que se conformaba con la voluntad del rey, y los dos duques tomaron el camino de Windsor, llevándose los sellos.
Inmediatamente después de su partida, el cardenal hizo llamar á los principales oficiales y funcionarios del palacio.
—El rey ha tenido á bien tomar mi casa amueblada por una estación,—dijo, sin poder disimular una amarga sonrisa,—tened, pues, la bondad, ó el ruego, de formar el inventario de todos los objetos que se hallan en palacio: muebles, plata, porcelanas, etc.

magnífico rubí, en el que se veían grabadas las armas reales.
—Monseñor,—añadió el mensajero, también estoy encargado de decirnos que el rey ha obrado con vos de la manera que lo ha hecho, no es porque esté descontento de vos. Ruego, pues, humildemente á vuestra gracia que no desespere.
Al oír estas palabras, el estoicismo de Wolsey le abandonó. Se apesó de su mula, se arrojó en la arena, y alzando las manos al cielo dio gracias á Dios por el consuelo que le enviaba.
Tal vez se encuentre en esta acción falta de dignidad; pero Wolsey obedecía á los impulsos del momento: en el siempre dominaba el corazón.



